



Capítulo 235 - Preparación para el estiramiento

"No digas eso..." Yu Xiang murmuró, su rostro formaba un rubor carmesí mientras su mano, como si no hubiera estado desnuda por un momento, cubría sus pechos desnudos.

Miró hacia ambos, con los ojos brillando con perversas intenciones, antes de mirar el vibrador y las cuentas anales en su mano. Inhalando profundamente mientras una sonrisa curvaba sus labios.

"Primero insertemos ambos", dijo, con voz áspera mientras se concentraba en su mano derecha donde estaban las cuentas anales y el vibrador. "Luego pensaremos cómo cubrirlos a ambos"

Ambos parpadearon, la confusión y una chispa de duda brillaban en sus ojos mientras miraban fijamente los extraños objetos que tenía en la mano.

Nunca habían visto cosas tan extrañas.

Sin esperar a las protestas, se movió rápidamente, empujando a Xiang a la cama con una mano firme sobre su hombro. Su cuerpo cayó hacia adelante sobre las sábanas empapadas, arqueándose instintivamente mientras aterrizaba a cuatro patas.

"Ah..." Ella hizo una mueca, girando la cabeza hacia atrás para mirarlo, su voz era una mezcla de sorpresa y calor creciente. "¿Qué pasó?"

"Como esposo, es mi deber ayudarte", gruñó, agarrando sus caderas con los dedos posesivamente, clavándose en la suave carne mientras la posicionaba.



"Te vi luchando con esos intentos inútiles de estirar tu trasero por mí —esto ayudará" Sacudió las cuentas suavemente, los orbes brillantes tintineando entre sí, cada uno más grande que el anterior, manchado con lubricante que goteaba sobre su piel.

Sus ojos se abrieron y un jadeo se escapó de sus labios cuando se dio cuenta. No le llevó tiempo darse cuenta de que lo que tenía en la mano era para estirar su pequeño agujero.

Mientras empujaba la primera cuenta más allá de su apretado anillo, Xiang gimió, el agujero rosa fruncido se extendía dolorosamente alrededor de la dura esfera. Las paredes internas se desgarraron con ardor ardiente mientras se abría paso hacia su recto apretado.

"Ahh... duele... mmmphh... ~ngh!"

Su culo se extendía alrededor del orbe liso, y la intrusión ardía como fuego mientras estallaba en su interior. El borde crudo se abrió momentáneamente antes de cerrarse de golpe, atrapándolo en su conducto de mierda con un silenciador vulgar.

Sus músculos se apretaron desesperadamente para expulsarlo, los espasmos se extendían por sus intestinos, haciendo que sus labios hinchados temblaran y perdieran miel fresca de coño.

No se detuvo, deslizó la siguiente cuenta con un fuerte empujón, girándola para rozarla contra su sensible revestimiento interior. La cuenta pasa intimidando al músculo resistente con un estallido húmedo.

"Shhh, tómalo como una buena chica", murmuró, con la voz baja y dominante.



Observó cómo su fruncido rosa se tragaba el hilo de cuentas una por una, y cada inserción hacía que su culo se abriera. Revelando las profundidades de color rosa oscuro antes de cerrar con avidez.

Sus nalgas temblaban mientras se quejaba, las cuentas se movían hacia adentro, presionando contra sus manchas parecidas a las de la próstata y forzando chorros no deseados desde su apretada grieta del coño.

"Ay... demasiado grande... mpphh... por favor, más lento... ~ iahhnn!"

Las lágrimas brotaron de nuevo y su voz se apagó en las sábanas mientras mordía para sofocar sus gritos. Baba empapando la tela mientras sus pezones curvados hacia adentro raspaban dolorosamente las sábanas.

"Ngh... se siente tan lleno... iahhn~!"

Las cuentas llenaron su recto, cada una frotando contra sus paredes internas, rozando la delgada membrana que separaba su trasero de su coño que goteaba. Amplificando la sucia plenitud que hacía que sus intestinos se agitaran.

Enviaron chispas no deseadas de placer-dolor a través de su núcleo, su estrecho agujero pulsaba rítmicamente, ordeñando a los intrusos como si anhelaran más violación.

Su coño goteaba a pesar de la incomodidad, su cuerpo la traicionaba con excitación. Los labios hinchados se separan para exponer su entrada resbaladiza y apretada, con el clítoris palpitando visiblemente.





"¿Por qué... mmmph... tiene que volver a ser mi lugar trasero?" Ella sollozó suavemente.

Él simplemente se rió entre dientes, dándole una bofetada en la mejilla que la hizo gritar, el impacto sacudió la carne de su trasero y movió las cuentas más profundamente. Provocando un gemido gutural por la repentina presión interna.

"Kyah~! Ngh..."

"Porque quiero empezar estirando primero tu pequeño y apretado agujero"

Finalmente, la última cuenta quedó dentro, dejando el anillo colgando de su trasero como una cola lasciva. La cuerda estaba cubierta de moco y lubricante en el culo, y su esfínter se abría ligeramente a su alrededor, crudo e inflamado.



Su esfínter pulsaba a su alrededor mientras temblaba y gemía de completo dolor, llorando y amortiguando su voz. Toda la parte inferior de su cuerpo en llamas, con el recto repleto hasta reventar de orbes inquebrantables que frotaban su interior crudo con cada temblor.

"Hnngh... sollozo... es demasiado... ~ahh..."

Esta vez intentó manejarlo mientras Akane miraba y comenzaba a usar su bikini.

Ella observó cómo él la miraba y cómo ella se le parecía.



El bikini estaba apretado, sus enormes pechos se derramaban por todos lados y la tela cortaba la pesada carne de las tetas. Obligando a que la parte inferior se abulte como melones demasiado maduros listos para estallar.

La tela justa cubría sus pezones y los diminutos triángulos se tensaban contra sus enormes tetas. Las puntas hinchadas cubren el material y las areolas oscuras se asoman a los bordes.

La tela se clavaba en la suave carne, haciendo que sus ubres se abultaran obscenamente y las venas palpitaban bajo la piel estirada mientras la leche amenazaba con gotear por la presión.

El escote profundo se derramó como crema desbordante, el valle entre sus tetas estaba cubierto de sudor y residuos de excitación.

Sus pezones apenas estaban ocultos, pero atravesaban el material delgado como cerezas duras que rogaban ser chupadas. La tela se humedece con la leche de cuentas.



Lo mismo ocurre con su vulva hinchada e hinchada que se asoma a través de la braga, y la parte inferior del cordón se hunde en los labios carnosos de su coño. Labia mejora doblándose sobre él como bocas hambrientas.

Sus colas eran lo suficientemente grandes como para cubrirla parcialmente, pero la parte inferior del bikini era una simple cuerda que se encajaba entre sus gruesos labios. La tela desaparece en su corte resbaladizo, con punta de camello pronunciada y obscena.

Los labios hinchados se tragaron la tela, su capucha del clítoris era visible y palpitante. La protuberancia hinchada pulsa contra la cuerda tensa, provocando escalofríos en su núcleo.



Una ligera excitación empapó la entrepierna porque no logró contener su jugoso coño, y los jugos goteaban por la parte interna de sus muslos en hebras viscosas.

Ella no tenía muchos problemas ya que podía usar la ilusión para cubrirse mejor.

Akane se quedó allí, con sus colas de zorro moviéndose perezosamente mientras ajustaba los patéticos trozos de tela que se aferraban a su cuerpo. El diminuto top de bikini apenas contenía sus enormes tetas llenas de leche que se movían con cada respiración. El material delgado se clavaba en la pulpa suave y venosa como si estuviera tratando de cortarla.

Miró hacia abajo, hacia el llamado fondo—, una única cuerda endeble que se clavaba profundamente en los labios hinchados y peludos de su coño.

El pelaje áspero alrededor de su vulva se enredaba con una excitación resbaladiza, haciendo que la cuerda desapareciera en sus pliegues carnosos como si la hubieran tragado entera.



'No entiendo de qué sirve incluso usar esa cuerda inferior', pensó, con los oídos temblando de confusión. La cuerda rozaba su clítoris palpitante con cada movimiento, enviando hormigueos no deseados a través de su núcleo que hacían que sus muslos se apretaran.

Pero antes de que pudiera expresar su desconcierto, Tianlong apareció frente a ella como una sombra, con su presencia abrumadora.

El bulto de su túnica presionaba contra su vientre mientras colocaba su pulgar sobre sus labios regordetes, silenciándola con un toque suave pero firme que la hacía jadear hacia adentro.



"La forma en que tocaste esa cosita linda hace un momento, creo que te gusta", murmuró, con su voz un estruendo bajo que vibró a través de ella. Sus ojos se fijan en los de ella con ese brillo depredador.

Parpadeó, sus ojos dorados se ensancharon mientras seguía su mirada hacia su mano, donde descansaba un pequeño vibrador —de unas 5 pulgadas de largo, rosa y liso, hecho de silicona suave que parecía casi inocente. Su superficie brilla ligeramente como si ya estuviera preparada para ella.

Presionó el botón en la parte inferior y cobró vida con un zumbido bajo, las vibraciones hacían brillar el aire a su alrededor, prometiéndole un tormento que aún no podía comprender.

Al mirarlo, parpadeó de nuevo, con la cola curvándose de forma protectora alrededor de sus piernas, rozando su coño chorreante de una manera que solo aumentaba el dolor.

"¿Qué pasa?" Ella preguntó, con su voz una mezcla de curiosidad y cautela, y las palabras salieron entrecortadas mientras su cuerpo la traicionaba. Los pezones se endurecen debajo del inútil top del bikini, la leche se acumula en las puntas y empapa la tela.

"¿No pediste que te trajeran esa pequeña polla de 5 pulgadas que dije que ni siquiera te haría hormiguesar?" Él respondió con una sonrisa cada vez más amplia, malvada y cómplice, como si pudiera leer cada pensamiento sucio que giraba en su mente. "Vamos a demostrarlo."

